

# Incapacidad ideológica gubernamental sobre la hidropolítica en Sudáfrica: una evaluación ontológica

ROY JANKIELSOHN\*

## RESUMEN

Sudáfrica es uno de los treinta países del mundo con mayor escasez de agua. El centro económico del país, en la provincial de Gauteng, depende en gran medida del agua del vecino Reino de Lesoto a través de un canal y una serie de ríos que recorren más de quinientos kilómetros para llegar a la provincia. Grandes áreas de Sudáfrica están viviendo una escasez extrema resultado de la falta de agua suficiente y segura para uso doméstico. Esto se debe a una combinación de factores que incluyen sequías relacionadas con el cambio climático, urbanización y errores gubernamentales. En muchos municipios de todo el país, la falta de capacidad gubernamental para suministrar recursos hídricos y gestionar las aguas residuales alcanzado proporciones de crisis. La incapacidad institucional del Gobierno Del partido gobernante, Congreso Nacional Africano, combinado con el faccionalismo político, qué ha despojado a la administración pública de conocimientos especializados y ha provocado el éxodo de personas capacitadas Del Gobierno y del país.

La implementación por parte del Gobierno de la estrategia leninista de centralismo democrático, comúnmente conocida como política de cuadros, ha resultado en la captación del estado y en el aumento de la corrupción que ha tenido un impacto devastador en la prestación de servicios básicos como el agua. Los disturbios civiles por la hidropolítica han aumentado hasta el punto de que, en casos como los de los municipios de Majakeng y Maluti-a-Phofung, las protestas se han transformado en violentas y se han llegado a atacar tanto la propiedad privada como la pública. Si bien el país cuenta con procesos e instituciones democráticas destinadas a enfrentar el descontento de la población, la falta de una cultura política democrática continúa amenazando el orden actual. Este artículo es una investigación ontológica sobre el impacto hidropolítico y las razones ideológicas de la incapacidad del estado para administrar los recursos hídricos y brindar un suministro de agua seguro y sostenible a la creciente población urbana. Si bien será referencia a la situación general del país, los municipios de Majakeng y Maluti-a-Phofung serán usados como casos estudio sobre el impacto de la inestabilidad política causada por la inseguridad hídrica.

Por otra parte, La capacidad de Ciudad del Cabo para gestionar la escasez y evitar un escenario hídrico de “día vero” relacionado con la sequía se utilizará como ejemplo de buena gestión. El artículo combinará consideraciones ideológicas con explicaciones teóricas sobre el fracaso del estado dentro de un contexto hidropolítico Para explicar la actual crisis del agua a nivel de gobierno tanto nacional como local en Sudáfrica. Al ser un hegemon regional, cualquier irrupción política en Sudáfrica también amenaza la estabilidad geopolítica de toda la región del sur de África. Muchos países de la región siguen dependiendo de Sudáfrica para su supervivencia económica mediante el uso de la infraestructura del país, como carreteras, redes ferroviarias y puertos. En el caso de Lesoto, existe una relación simbiótica por la cual, aunque el país se encuentre enclavado en Sudáfrica, posee un recurso vital que Sudáfrica necesita, el agua. El artículo evalúa la situación actual en el país y trata de explicar las relaciones geopolíticas que Sudáfrica debería revisar, el artículo indaga en los fundamentos ideológicos de las políticas públicas y su estrategia institucional sobre el impacto que estas tienen a la hora de proveer agua segura y suficiente a sus comunidades locales. Todo esto se hace a través de casos estudio que incluyen historias de éxito y fracaso en términos hidropolíticos. Terminaremos la investigación con una serie de recomendaciones y desafíos sobre cómo podría actuar y prevenirse el país.

## PALABRAS CLAVE

Hidropolítica; NDR; SADC; Incapacidad Estatal; Sudáfrica.



## TITLE

Ideology based incapacity on hydropolitics in South Africa Sudáfrica: an ontological assessment

## DOI:

<https://doi.org/10.15366/relacionesinternacionales2020.45.013>

## Formato de citación recomendado:

JANKIELSOHN, Roy (2020). “Incapacidad ideológica gubernamental sobre la hidropolítica en Sudáfrica: una evaluación ontológica”, *Relaciones Internacionales*, n° 45, pp. 289-304.

## \* Roy JANKIELSOHN,

Líder de la Oposición Oficial en la Legislatura Provincial del Estado Libre en Sudáfrica (2006 hasta la actualidad), ex miembro del Parlamento sudafricano (hasta 2006), ex profesor de Ciencias Políticas en la Universidad del Estado Libre (Sudáfrica). Doctorado en Estudios Políticos por la North West University (Sudáfrica). Investigador académico, examinador, revisor y autor a tiempo parcial. Contacto: royj@da.org.za

## Recibido:

14/04/2020

## Aceptado:

13/07/2020

## Traducción:

Rami ZAHRAWI  
HAJ-YOUNES

## ABSTRACT

The Covid-19 pandemic has highlighted the importance of hydrogeopolitics in South Africa. The country remains one of the driest countries in the world with a below average rainfall of 450 mm per annum. The country's economic hub in the Gauteng province is largely dependent on water from the neighbouring Kingdom of Lesotho. On a geopolitical level the country also shares various water sources with neighbouring states. This is especially relevant due to the dependence on South Africa, as the regional hegemon, for access to markets and income. However, large areas of South Africa experience extreme water scarcity due to a combination of factors that include climate change related drought, urbanisation and government-related water management failures. In many local government municipalities across the country the lack of government capacity to supply water resources and manage waste water have reached crisis proportions. Many towns and communities across South Africa have been left with unreliable access to sustainable water resources. This is mainly due to a combination of corruption, poor management and the lack of institutional capacity at local government level.

The institutional incapacity of government is a result of the governing party African National Congress' ideological approach to government, combined with political factionalism, which has stripped the civil service of expertise and led to the exodus of skilled individuals from both government and the country. The government's implementation of the communist —based Leninist democratic centralism, commonly known as a cadre deployment strategy, has resulted in large scale state capture and corruption that has had a devastating impact on the delivery of basic services such as water. Hydrogeopolitical civil unrest has increased to an extent that, in instances such as the Majakeng and Maluti-a-Phofung municipalities, unrest became extremely violent and disrupted businesses and well as state education and health facilities. This article is an ontological investigation into the hydrogeopolitical impact of, and ideological reasons for, state incapacity to manage water resources and deliver safe and sustainable supply of water to the population. While reference will be made to the general situation in the country, the Majakeng and Maluti-a-Phofung municipalities will be used as a case studies for the impact of water insecurity on political stability.

On the other hand, the City of Cape Town's ability to manage water scarcity and avert a drought related "day zero" scenario is used as an example of what can be achieved through sound management. The article will combine ideological considerations with theoretical explanations of ideology and state failure within a hydrogeopolitical context in order to explain the current water crisis at local government level in South Africa and the threat that this poses to the political order in the country. Being a regional hegemon, any political disruptions in South Africa also threaten the geopolitical stability of the entire Southern African region. There remains a great deal of scope for future geopolitical co-operation around water within the Southern African Development Community that can secure a sustainable sources of future water supplies for South Africa and generate further income for the country's neighbours. The article evaluates the current water situation in the country, explains the water related geopolitical considerations that the country has to take into account, investigates the ideological basis for government policy and institutional strategy and the impact that this has on the capacity of the state to deliver sustainable and reliable water access to local communities, and then evaluates some case studies that include both failures and a success story. This assessment includes various sources of literature that supply a theoretical conceptual basis for terms such as hydrogeopolitics and ideology. These academic concepts provide the basis for the practical considerations that are an integral part of the ideologically —based hydrogeopolitical ontological assessment. The article concludes with some broad recommendations on how the country could mitigate some of the hydrogeopolitical challenges that it faces.

## KEYWORDS

Hydrogeopolitics; NDR; SADC; State Incapacity; South Africa.



## **I**ntroducción

Sudáfrica no está aislada del resto del África subsahariana con respecto a las implicaciones hidropolíticas sobre la incapacidad relacionada con la gobernanza para brindar acceso a los servicios de agua. Se estima que el 63% de las personas de las zonas urbanas de esta región encuentran dificultades para acceder a los servicios básicos de agua. Si bien la Organización Mundial de la Salud ha indicado que la protección más importante contra la pandemia de la covid-19 es lavarse las manos con frecuencia, muchas personas siguen sin poder hacerlo. Esta situación se ve agravada por las predicciones de que para 2050 más de 1.600 millones de africanos vivirán en ciudades y barrios marginales urbanos (Ndaw, 2020).

La grave escasez de agua en Sudáfrica tiene el potencial de desestabilizar la frágil democracia del país. La escasez de agua que experimentan muchos residentes de los municipios locales se ha visto agravada y expuesta recientemente por la pandemia mundial de la covid-19, que requiere que las personas practiquen y mejoren la higiene basada en el agua. En este sentido, el climatólogo sudafricano Simon Gear señala que mientras Sudáfrica es un país árido, la reciente escasez ha agravado la pandemia y que estos cortes de suministro se deben más a una mala gobernanza que al clima sudafricano (Ellis, 2020). Los diversos factores políticos que han dado lugar a esta situación requieren una investigación ontológica sobre la incapacidad del Gobierno para garantizar los derechos constitucionales de los ciudadanos al acceso al agua.

Aunque la Sección 27 de la Constitución del país indica que todas las personas: “tienen el derecho a tener acceso a [...] alimentos y agua suficientes”, este derecho no puede ser garantizado por gobiernos nacionales y locales que carecen de la capacidad institucional para cumplir con tales derechos (South Africa, 1996). Los derechos constitucionales al agua en Sudáfrica se han visto socavados por un enfoque ideológico que ha arraigado la cultura de la ineptitud y la corrupción entre los políticos y funcionarios que deberían defender esos mismos derechos. La hidropolítica puede definirse como: “los intentos por movilizar apoyos para consolidar una base de poder que pueda asegurar el suministro, la gestión y la distribución equitativa y sostenible de los recursos hídricos para comunidades y actividades específicas” (Jankielsohn, 2012, p. 126). Esta es la definición marco que usaremos para llevar a cabo nuestra evaluación ontológica sobre la actual situación de escasez hídrica en Sudáfrica y el papel hegemónico que este país tiene en la región.

Dado que los problemas relacionados con el agua son constantemente reformulados y reevaluados por gobiernos que modifican constantemente sus prácticas, este artículo servirá como una investigación ontológica de naturaleza construccionista. Un enfoque ontológico construccionista implica que los hechos y argumentos se presentan como objetos y categorías sociales que se construyen socialmente. La realidad emergente de la hidropolítica en Sudáfrica y en la región es que se encuentran en un continuo estado de diseño, construcción y reconstrucción política y social (Bryman, 2012, pp. 33-34). La relación entre Sudáfrica y sus vecinos con respecto a los recursos hídricos compartido entre el gobierno y las comunidades locales con respecto a un suministro confiable de agua potable son fundamentales para el enfoque ontológico construccionista de este tema. Esta metodología incluye una discusión sobre el enfoque ideológico gobernante, el Congreso Nacional Africano (ANC) a la gobernanza y la reconstrucción de la sociedad sudafricana. Se hace referencia específica al impacto de la Revolución Democrática Nacional (NDR), con su estrategia subyacente de centralismo democrático, conocida como la

política de despliegue de cuadros, en la capacidad institucional del gobierno para brindar servicios básicos como el agua. La política de cuadros ha contribuido a un liderazgo deficiente y una falta de rendición de cuentas que ha erosionado la capacidad del gobierno para proporcionar a los ciudadanos un acceso confiable al agua potable. Mientras que los municipios de Majakeng y Maluti-a-Phofung se utilizan como estudios de caso de formas extremas de incapacidad estatal, en la Ciudad del Cabo se utilizará como ejemplo de cómo una gobernanza sólida evitó una crisis de agua relacionada con la sequía del “día cero”. Las diversas construcciones sociales y políticas que impactan en la hidropolítica en Sudáfrica se tartan en las siguientes secciones:

- Situación actual del agua en Sudáfrica.
- Sudáfrica en un contexto hidropolítico regional.
- El NDR como base ideológica para las hidropolíticas en Sudáfrica.
- Hidropolítica y capacidad estatal en Sudáfrica.
- El impacto de la incapacidad estatal basada en la política de cuadros sobre la hidropolítica en las comunidades locales.
- Bibliografía.

### **I. La situación actual del agua en Sudáfrica**

Las estimaciones mundiales indican que la demanda de agua superará el suministro de agua en un 40% en las próximas dos décadas (Boccaletti y van Olst, 2020, p. 1). Esto ya es una realidad en Sudáfrica, que es uno de los países más áridos del mundo, y que ya está luchando, haciendo malabarismos con el suministro de agua ante las crecientes demandas de la economía y de los hogares. El país varía de desértico a semidesértico en las partes occidentales a subhúmedo en las áreas costeras orientales y tiene una precipitación promedio de aproximadamente 450 mm en comparación con un promedio mundial de aproximadamente 860 mm por año. Aproximadamente un tercio de Sudáfrica recibe menos de 500 mm de lluvia al año y solo el 3% del país recibe más de 1.000 mm de lluvia al año. La mala distribución estacional de las lluvias también dificulta el cultivo durante todo el año a pesar de las temperaturas favorables. Más de dos tercios del país recibe el 70% de sus precipitaciones durante seis meses del año. Los recursos hídricos continentales incluyen veintidós ríos principales, 165 presas grandes, más de 4.000 presas medianas y pequeñas en terrenos privados y cientos de ríos y arroyos pequeños (Bhaktatar, 2010/11, p. 538) / (Clarke, 2002, p. 209).

Los desafíos hídricos de Sudáfrica están relacionados con la geografía semi árida, la escasez de precipitaciones, los acuíferos submarinos limitados y la dependencia de las transferencias de agua de los vecinos. Estos desafíos se ven agravados por la alta demanda de agua proveniente de actividades económicas como la agricultura, la minería y el suministro de electricidad, así como por aspectos socioeconómicos como la rápida urbanización (Boccaletti y van Olst, 2020, p. 1).

Los problemas de Sudáfrica se ven agravados por una historia de desigualdad racial que se remonta a gobiernos coloniales y del apartheid que incluían la prestación de servicios básicos como el agua, electricidad, infraestructura y vivienda. El sistema del apartheid anterior a 1994 se caracterizó por el desarrollo separado de distintos grupos raciales. Cada 1 dentro de áreas geográficas definidas en Sudáfrica. Muchos trabajadores negros de las industrias de propiedad



blanca en Sudáfrica estaban restringidos a vivir en guetos urbanos conocidos como municipios con acceso limitado a servicios básicos, mientras que otros fueron marginados en áreas rurales a menudo referidos como vertederos de población negra (Piccard and Mogale, 2015, p. 205). Turton y Meissner equiparan la distribución histórica del agua en Sudáfrica con el darwinismo cultural en el que “una élite política definida racialmente ganó el control hegemónico sobre el equilibrio de los privilegios hidrológicos en la sociedad” (2002, p. 37).

Sudáfrica celebró sus primeras elecciones democráticas inclusivas en 1994 en las que el gobierno del ANC tomó el control del país con el primer presidente negro, Nelson Mandela, a la cabeza. Esto fue seguido por la implementación de una constitución negociada (Act 106 of 1996). Fue sólo a partir de este punto que comenzó a desarrollarse la prestación masiva de servicios básicos a todas las comunidades sobre una base más equitativa (Graham, 2015, p. 101). Los servicios básicos como el agua se aceleraron después de 1994 y durante un periodo de diez años entre 2002 y 2012 el acceso de los hogares al agua corriente aumento del 85% al 91%. Sin embargo, en 2004 se descubrió que menos del 50% de los municipios de Sudáfrica habían monitoreado la calidad del agua potable requerida por la Ley de Servicios de Agua (No 108 of 1997). A esto le siguen en 2008 la introducción de un programa de “certificación de gota azul” para gestionar y regular la calidad del agua potable y un programa de “certificación de gota verde” para controlar la gestión de las aguas residuales (Graham, 2015a, p. 214). Estos fueron ideados como mecanismos de supervisión de la prestación de servicios relacionados con este escaso recurso.

La seguridad hídrica continua en Sudáfrica requiere la presencia de autoridades que puedan asumir la responsabilidad del suministro y la gestión del agua coma tanto del día a día como a largo plazo. Un informe del fondo mundial para la naturaleza indica que: “la seguridad hídrica de Sudáfrica depende del suministro sostenidos de nuestros recursos hídricos. Estos son el capital natural del que dependen todas nuestras inversiones en el sector del agua. Es imperativo que sean conservados, restaurados, monitoreados y manejados cuidadosamente” (Colvin et al., 2016, p. 7).

La seguridad hídrica del país incluye el acceso al agua para las necesidades humanas, el suministro de cantidades suficientes de agua que cumplan con los estándares básicos para la salud y el bienestar humanos en cantidades adecuadas para garantizar la dignidad humana (Soyabi, 2017, p. 2). Este mismo derecho constitucional se aplica también para los alimentos. En este sentido, la agricultura sigue siendo el mayor consumidor de agua y tiene que compartir los limitados recursos hídricos con los hogares urbanos coma las industrias y la reserva ecológica. Se estima que más de 2 tercios del agua superficial de Sudáfrica se utiliza para el riego de cultivos agrícolas. Se espera que la demanda de agua crezca un 32% para 2030. La expansión agrícola coma la minería y la creciente urbanización ya están afectando a los recursos hídricos existentes. Sólo el 35% de los ríos principales y el 57% de los afluentes están en condiciones saludables, mientras que el 65% de los ecosistemas de humedales y el 57% de los ecosistemas fluviales están amenazados. También se estima que hasta un tercio de las trescientas veinte presas del país son eutróficas y otro tercio están cerca de ser eutróficas. Una causa importante de esta situación son los fosfatos de la escorrentía de fertilizantes. El cambio climático agrava aún más los problemas relacionados con el suministro de agua saludable y sostenible, ya que se espera que la agricultura de secano se vea más afectada que la agricultura de riego debido a sequías, inundaciones y lluvias irregulares (Kotzé and Rose, 2015, pp. 20-24).

En Sudáfrica, el Gobierno nacional es responsable de gran parte de la gestión del agua fluvial cómo humedales y presas, incluidos los que se comparten con los estados vecinos. Los gobiernos locales (municipios), a menudo junto con las juntas de agua locales, son los principales responsables de proporcionar servicios de suministro de agua y de la gestión de aguas residuales a los residentes, las industrias y las empresas dentro de un marco establecido por el Gobierno nacional (Muller, 2020, p. 13). La gestión de las relaciones geopolíticas regionales con los estados vecinos por parte del Gobierno nacional es crucial para la seguridad hídrica del país.

## 2. Sudáfrica en un contexto hidropolítico regional

La Comunidad de Desarrollo del África Austral (SADC) comprende dieciséis estados de África del sur. Se trata de una región muy grande con recursos hídricos distribuidos de manera desigual y clima variable. La SADC considera que la gestión del agua es un método importante para garantizar la paz y la estabilidad en la región. La organización gestiona los recursos hídricos a través del Protocolo Revisado de Aguas Compartidas 2000, La estrategia regional del agua 2006 y los Planes de Acción Estratégicos Regionales para el Sector del Agua se encuentra actualmente en su tercera versión. Estos acuerdos enfatizan el uso equitativo de los recursos hídricos que toman en cuenta los principios rectores de la gestión integrada del agua, los factores geográficos y climáticos y las demandas socioeconómicas de los estados miembro (SADC, 2020). La mayoría de los países de la región sólo utilizan una pequeña parte de sus recursos hídricos disponible debido a diversas limitaciones. El Banco de Desarrollo de África Austral ha identificado fondos inadecuados para desarrollar y construir infraestructura para utilizar plenamente los recursos hídricos existentes, como una limitación importante para un uso más productivo y eficaz de los recursos hídricos. Sin embargo, existen oportunidades limitadas para los préstamos de financiación para el desarrollo del sector de los recursos hídricos en la región y se ha sugerido que se investiguen las asociaciones público-privadas para un mayor desarrollo (DBSA, 2016, p. 3).

Individualmente, los estados miembros de la SADC también tienen sus propias directrices y prescripciones constitucionales y legales respecto de la distribución y el uso del agua. Tanto en Sudáfrica como en Zimbabue, el acceso al agua por parte de las respectivas poblaciones también son imperativos constitucionales y muchos países de la región tienen cláusulas jurídicas para garantizar el acceso a sus ciudadanos (Soyapi, 2017, pp. 5-6). Además de las directrices legislativas nacionales, los países individuales de la región también tienen su propio marco legal dentro del cual los gobiernos locales brindan servicios básicos a las comunidades<sup>1</sup>. Los requisitos legales hacen imperativo que los gobiernos que se someten al estado de derecho implementen medidas para garantizar que sus ciudadanos tengan acceso a fuentes de agua sostenibles y seguras. Como democracia constitucional y hegemonía regional, Sudáfrica tiene una responsabilidad particular a este respecto.

Siendo un país con escasez de agua, Sudáfrica depende en gran medida del apoyo de sus vecinos con respecto a los recursos hídricos compartidos, como los ríos, pero también a través del suministro directo de agua. El ejemplo más importante de cooperación regional en materia de agua es el Proyecto de Agua de Lesotho Highlands (LHWP) que suministra a Sudáfrica el 25% de sus necesidades hídricas (Boccaletti and van Olst, 2020, p. 1). Este proyecto involucra cinco presas

<sup>1</sup> Reddy (1999) se puede consultar para obtener información adicional de los gobiernos locales en cada país respectivo de la región.



propuestas y doscientos km de túneles volados a través de las montañas de Maluti. Si bien el agua de la presa de Katse genera el 75% de los ingresos de Lesoto, la construcción de la presa desplazó a 20.000 personas en Lesoto que perdieron sus hogares, tierras de cultivo y tierras de pastoreo comunales con y miles de hectáreas de tierras de pastoreo se perderán si el proyecto se lleva a cabo. Este Proyecto suministra agua al corazón industrial de Sudáfrica, la provincia de Gauteng y las ciudades más densamente pobladas que incluyen a Johannesburgo y la capital del país, Tshwane, con el agua necesaria para sobrevivir. El proyecto no estuvo exento de controversias, y algunas empresas implicadas fueron declaradas culpables de corrupción en los tribunales de Lesoto en 2002. El Banco Mundial llegó a excluir a ACRES, una de las empresas declaradas culpables de corrupción en este proyecto (Internationalrivers, 2005).

La corrupción en el LHWP puso de relieve un fenómeno creciente dentro de Sudáfrica que ha tenido un impacto profundo en la capacidad del gobierno para suministrar agua adecuada a su creciente población. Esta corrupción ha sido facilitada por la ideología política del partido gobernante en Sudáfrica, que sigue siendo un vestigio de la lucha de liberación NDR.

### **3. El NDR como base ideológica para las hidropolíticas en Sudáfrica**

La ideología es la base de la política de los partidos políticos que, a su vez, define la política y las estrategias gubernamentales. Desde una perspectiva de las ciencias sociales y políticas, la ideología es definida por varios autores en términos similares como: "... un conjunto de ideas más o menos coherente que proporciona una base para la acción política organizada, ya sea que se pretenda preservar, modificar o derrocar lo existente sistema de relaciones de poder ". (Heywood, 1997, pág. 41). Con base en esta definición, la ideología de la NDR y su estrategia de despliegue de cuadros son características importantes en las estructuras políticas y burocráticas en todos los niveles de gobierno que son dirigidos por el ANC en Sudáfrica. La 50ª conferencia de la ANC en 1997 dio como resultado un documento de "Estrategia y tácticas" que describía los objetivos estratégicos de la NDR de base comunista de la siguiente manera:

"El objetivo estratégico de la NDR es la creación de una sociedad unida, no racial, no sexista y democrática. Esto, en esencia, significa la liberación de los africanos en particular y de los negros en general de la esclavitud política y económica. Significa mejorar la calidad de vida de todos los sudafricanos, especialmente los pobres, la mayoría africanos y mujeres" (ANC, 2000, p. 1).

La 52ª Conferencia de Polokwane de la ANC celebrada en 2007 confirmó el compromiso con la NDR en palabras del portavoz presidencial Bheki Khumalo, quien indicó que: "No se debe negar el hecho de que nuestra tradición es firmemente revolucionaria, ahora comprometida con la Revolución Democrática Nacional de Reconstrucción ". (ANC Today, 2008, p. 3). A menudo parece anacrónico dentro del debate sobre el final de la historia, que los conceptos ideológicos del siglo XX, como el comunismo, todavía sean aplicables en Sudáfrica. Al respecto Filatova indica que:

“Muchos en Sudáfrica piensan que la revolución socialista no se produjo solo porque el ANC llegó al poder como resultado de un acuerdo negociado, no de una victoria militar. Pero la NDR sigue avanzando en Sudáfrica hoy, mucho después de que la teoría fuera abandonada por sus autores. Constituye la base de la política oficial del ANC y, desde mediados de la década de 1990, el debate de la izquierda del espectro político de Sudáfrica se define por las preguntas de cómo debe implementarse y a qué ritmo, no sobre si debe o no implementarse. en absoluto” (2012, p. 521).

La estrategia de despliegue de cuadros, como instrumento burocrático para la implementación de la NDR, fue tomada de Lenin como una de sus introducciones cruciales en el sistema del partido comunista en la ex Unión Soviética. La estrategia de despliegue de cuadros aseguró el control del gobierno y otras instituciones de la sociedad a través de un grupo central de revolucionarios profesionales en un principio organizativo conocido como centralismo democrático. Dentro de este sistema, el grupo de revolucionarios profesionales tendría contactos y apoyo de varios grupos de la sociedad. Estos miembros del partido (cuadros) debían tener excelentes habilidades organizativas y de propaganda para mantener organizaciones de fachada en toda la sociedad. Tenían que prepararse para la revolución que tendría lugar cuando las masas se revelarían contra sus opresores y, por tanto, el partido tenía que estar permanentemente preparado para una revolución (Sargent, 1990, págs. 139-140). La estrategia de despliegue de cuadros comunistas se implementó en todas las estructuras gubernamentales en Sudáfrica con el fin de ampliar los objetivos de la NDR.

La estrategia de despliegue de cuadros como instrumento para la implementación del NDR fue formalizada por las cincuenta conferencias nacionales de la ANC en 1997 y plasmada en un documento titulado “Estrategia de cuadros y despliegue” que fue adoptado por el Comité Ejecutivo Nacional (NEC) en 1998 para su implementación desde 1999 (Jeffery, 2010, pág. 11). El logro de los objetivos del NDR incluye la presencia de cuadros en las instituciones estatales, así como el activismo en la sociedad civil, empresas, universidades y medios de comunicación. El trabajo de los cuadros en estas instituciones es promover tradiciones progresistas en la comunidad intelectual, remodelar las relaciones de producción de acuerdo con la perspectiva de una sociedad democrática nacional y ayudar a moldear los terrenos intelectual e ideológico (ANC, 2012, p. 45). Según un ex estratega del ANC, Joel Nietshitzhe, la estrategia de cuadros debería transformar el gobierno y la sociedad:

“... Extendiendo el poder del movimiento de liberación nacional sobre todas las palancas del poder: el ejército, la policía, la burocracia, las estructuras de inteligencia, el poder judicial, las paraestatales y agencias como los organismos reguladores, la emisora pública, el banco central, etc.” (Davis, 2010).

La estrategia de despliegue de cuadros pronto se volvió de naturaleza fraccional con



grupos dentro del ANC librando batallas por el control de lucrativos contratos y licitaciones gubernamentales que incluían el sector del agua. Una de las citas más infames sobre la actitud de los cuadros hacia los recursos estatales provino del portavoz del ANC Smuts Ngonyama en 2004 con las palabras: “*No me uní a la lucha para ser pobre*” (Mkhabela, 2011). Esto fue apoyado por el exparlamentario del ANC, Ben Turok (2018), que describe que la NDR se ha convertido en una fuente de abusos a larga escala con una motivación de “ahora es nuestro turno de comer”. Además del sentido de derecho personal de varios cuadros del gobierno, la corrupción cometida por cuadros desplegados en burocracias en varios niveles de gobierno se ha vuelto sistemática y se extiende a una amplia gama de actividades relacionadas con el agua. Dentro de un contexto hidropolítico, Muller afirma que:

“... Los problemas de corrupción van mucho más allá de unos pocos individuos. Son claramente sistemáticos e involucran a muchas personas de todos los niveles, desde fontaneros y conductores de camiones cisterna hasta alcaldes y ministros. Muchas empresas se unieron también, beneficiándose enormemente de la corrupción y, en algunos casos, organizándola y alentándola activamente. Se ha identificado una amplia gama de casos en muchas áreas de actividad. Van desde la corrupción en el suministro de agua por camiones cisterna y la provisión de baños temporales, hasta el saqueo sistemático de contratos de construcción a gran escala destinados a desarrollar los recursos hídricos y mantener la seguridad del agua del país” (2020, p. 17).

La división de recursos entre los cuadros del gobierno y las comunidades sobre el terreno ha tenido un impacto profundo en la capacidad del gobierno para brindar servicios básicos como el agua en Sudáfrica.

### **3. Hidropolítica y capacidad estatal en Sudáfrica**

Los gobiernos son responsables de la prestación de servicios básicos y, como tales, requieren la capacidad institucional necesaria para llevar a cabo esta tarea. Huntington indica que, en muchos países en desarrollo, la decadencia política reemplazó al desarrollo: “En Asia, África y América Latina hubo una decadencia del orden político, un debilitamiento de la autoridad, la eficacia y la legitimidad del gobierno” (1968, p. 4). Existe la preocupación de que Sudáfrica se esté convirtiendo cada vez más en un estado fallido. Esto se ha vuelto aún más evidente en la reciente exposición de la captura del estado por parte de un pequeño grupo de personas políticamente conectadas, tanto dentro como fuera del gobierno. Esta captura se ha extendido más allá del gobierno a varios órganos del estado, la economía y la sociedad civil (Kane-Berman, 2016). El sector del agua en Sudáfrica es un buen ejemplo de esto. Antes de 2012, la Unidad de Investigación Especial de Sudáfrica investigaba veintiocho casos relacionados con cincuenta millones de rands, pero se estima que entre 2014 y 2018 los gastos irregulares en el Departamento Nacional de Agua y Saneamiento superaron los cuatro mil millones de rands. La corrupción y la interferencia política se han vuelto endémicas en este departamento, lo que ha afectado el suministro de agua y el saneamiento de cientos de miles de sudafricanos, la

mayoría de los cuales residen en algunas de las comunidades más pobres como, entre muchas otras, Majakeng y Maluti-a-Phofung. También se debe a la interferencia política que los informes de Green Drop que indicaban que la mayoría de las obras de alcantarillado municipales eran disfuncionales fueron descartados, simplemente porque hicieron quedar mal a los gobiernos locales dirigidos por la ANC. También hay casos que sugieren que los fondos obtenidos de la corrupción en proyectos de agua se canalizaron para pagar actividades políticas durante las elecciones (Muller, 2020, págs. 18-20; págs. 27-28; pág. 54). Este nivel de captura y corrupción del estado se ve facilitado por la estrategia de despliegue de cuadros.

Fukuyama (2015, p. 540) indica que un orden político que funcione bien debe tener un equilibrio entre tres conjuntos de instituciones políticas efectivas, a saber, el estado, el estado de derecho y la rendición de cuentas (afianzamiento de los valores y principios democráticos). La estrategia de despliegue de cuadros ha tenido el efecto de asegurar que los burócratas responsables de la gestión, calidad y distribución del agua y el mantenimiento de la infraestructura relacionada con el agua sean leales al partido. La lealtad al partido ha prevalecido sobre las calificaciones y ha socavado el estado de derecho y la responsabilidad ante las instituciones democráticas. Un informe conjunto de Corruption Watch y Water Integrity Project ha identificado una serie de razones para el declive en el sector del agua de Sudáfrica que incluyen:

- La disminución de la confianza en la provisión de suministros hídricos.
- La disminución en la resiliencia de los servicios a problemas como las sequías que conducen a fallos regulares para el suministro a millones de ciudadanos de todo el país.
- El impago de agua por parte de habitantes empobrecidos que está afectando a las operaciones de mantenimiento de las infraestructuras hídricas.
- La contaminación de ríos debido a una gestión fallida de las aguas residuales municipales y actividades económicas mal reguladas.
- El colapso de la gestión del departamento nacional de agua y saneamiento, con miles de millones de rands de gasto irregular, enormes deudas y proyectos fallidos (Muller, 2020, p. 12).

La mayoría de los problemas identificados anteriormente son el resultado de la corrupción y la captura del estado. La corrupción se define como el abuso de los recursos públicos o del poder público para beneficio personal por parte de cualquier persona en cualquier nivel de gobierno o en las empresas (Muller, 2020, p. 12), mientras que la captura estatal se define como una condición por la cual los actores externos e internos en un país utiliza la corrupción para influir en las políticas, las leyes y la economía en beneficio de los intereses privados (de Klerk y Solomon, 2019, p. 66). Se ha establecido una “comisión de investigación judicial para investigar las denuncias de captura del estado, corrupción y fraude en el sector público, incluidos los órganos del estado”, bajo la presidencia del vicepresidente del Tribunal Supremo, Raymond Zondo, mediante una Proclamación (3 de 2018). La comisión ha iniciado audiencias públicas sobre los efectos de la corrupción y la captura del estado en la sociedad (Sudáfrica, 2018). Desde su establecimiento, la comisión determinó que la captura estatal le ha costado directa e indirectamente a la economía de Sudáfrica alrededor de un billón y medio de rand (Merten, 2019, p. 8). Si bien los efectos de la corrupción y la captura estatal se experimentan en todos los niveles de gobierno, es a nivel de gobierno local donde las comunidades se ven más afectadas por esto.



#### 4. El impacto de la incapacidad estatal basada en cuadros en la hidropolítica en las comunidades locales

El impacto de la incapacidad estatal basada en cuadros es particularmente evidente a nivel municipal, que es la primera línea en la prestación de servicios básicos como el agua en Sudáfrica. También es en este nivel donde los neumáticos chocan con el alquiler en lo que respecta al impacto de la escasez de agua. El impacto de la incapacidad estatal basada en cuadros es más evidente en este nivel, donde se requieren conocimientos sobre la calidad del agua, el mantenimiento de la infraestructura relacionada con el agua y los servicios de saneamiento. La falta de experiencia y capacidad debido al despliegue de muchos cuadros designados políticamente no calificados y no calificados, junto con patrones arraigados de corrupción, tiene un impacto profundamente negativo en la vida de las personas, especialmente en las comunidades más pobres. Homer-Dixon resume esto con precisión con los siguientes comentarios:

“Una caída en la calidad y cantidad de los recursos renovables puede combinarse con el crecimiento de la población para alentar a los grupos poderosos de la sociedad a cambiar la distribución de los recursos a su favor. Esto puede producir una grave escasez ambiental para los grupos más pobres y débiles a cuyos reclamos de recursos se oponen estas poderosas élites. A este tipo de interacción la llamo ‘captura de recursos’” (1994, p. 6).

El impacto de esta captura de recursos es más evidente en las comunidades más pobres en las que los residentes experimentan escasez de agua y problemas de gestión de alcantarillado. La incapacidad institucional y la corrupción causadas por la estrategia de despliegue de cuadros no se experimenta en la misma escala en las comunidades más ricas que cuentan con servicios de agua y alcantarillado existentes. Aunque el gobierno a menudo asigna grandes fondos a las comunidades más pobres, la prestación de servicios en dichas comunidades se ve afectada negativamente por la corrupción masiva. En tales comunidades, la incapacidad o captura política de los consejos locales a menudo permite una menor supervisión y responsabilidad. Si bien los suministros de agua limitados a menudo son suficientes para apaciguar a estas comunidades, la falta total de agua adecuada a menudo crea situaciones de disturbios políticos a gran escala que a menudo resultan en daños a la propiedad pública y privada, saqueos de negocios y trastornos en las economías locales.

Estos ejemplos incluyen, entre otros, protestas a gran escala en Majakeng en la provincia del Noroeste en 2015 y más recientemente en Maluti-a-Phofung en la provincia del Estado Libre en 2019 y 2020. En Majakeng, la policía participó en batallas con los residentes locales, y recurrió al uso de balas de goma para disipar a los manifestantes después de que los vehículos fueran incendiados y apedreados. Estas protestas se debieron a la falta de fuentes de agua confiables (Abreu, 2015, p. 2). En el municipio de Maluti-a-Phofung, la falta de agua en una comunidad conocida como QwaQwa también provocó protestas a gran escala que provocaron daños a la propiedad, saqueos y otras formas de violencia. Una vez más la policía tuvo que reprimir las protestas y más de treinta y cuatro manifestantes fueron arrestados por violencia pública (Sicetsha, 2020). La falta de agua en QwaQwa fue documentada en una denuncia al Protector Público de Sudáfrica por un

miembro de la oposición de la Legislatura Provincial del Estado Libre, Leona Kleynhans (2019). En la carta de denuncia, Kleynhans señala lo siguiente:

- La comunidad de QwaQwa tiene una tasa de desempleo del 42%, el 33% de los hogares depende de subvenciones gubernamentales mensuales para sobrevivir y solo el 30% de los hogares tiene alcantarillado a través del agua.
- Las seis plantas de tratamiento de aguas residuales del municipio no funcionan.
- Debido a la sequía, la presa local de Fika Pastso dejó de suministrar agua al 80% de los 300.000 habitantes de la comunidad, que dependen de esta presa para el suministro de agua.
- Solo hubo veinticinco pozos de los cuales quince fueron operados con bombas manuales.
- Los casi treinta camiones cisterna de agua en funcionamiento que suministran agua de emergencia a las comunidades solo suministraron la mitad de lo que se necesita y están sujetos a licitaciones sospechosas.
- Los miembros de la comunidad deben vivir con un promedio de cinco litros de agua por día.
- Una auditoría indicó que una subvención de la Water Services Infrastructure (WSIG) de trece millones de rand de los contribuyentes “no se utilizó para el propósito previsto”.
- Otros cincuenta millones de rand provenientes de la WSIG desaparecieron en 2018.
- Casi quinientos millones de rands en diversas subvenciones y donaciones relacionadas con el agua han mostrado muy poca relación entre lo invertido y lo recuperado en términos de prestación de servicios en terreno.

Las violentas protestas relacionadas con el agua en QwaQwa son una consecuencia directa de la corrupción, el amiguismo y la falta de habilidades de gestión y capacidad técnica entre los altos funcionarios municipales desplegados y los proveedores de servicios. Esto se ve agravado por la incapacidad del consejo local para llevar a cabo una supervisión significativa y responsabilizar al ejecutivo local a través del estado de derecho.

De los ejemplos anteriores se desprende claramente que las protestas violentas provocadas por servicios deficientes relacionados con el agua en las comunidades locales, especialmente las pobres, son una gran amenaza para la estabilidad política. También es evidente que las estructuras democráticas locales (consejos municipales) han sido capturadas políticamente por individuos desplegados por cuadros, lo que ha llevado a saqueos y corrupción incesantes.

Cuando la oposición está en el gobierno, como la Ciudad del Cabo gobernada por la Alianza Democrática, la gestión de los servicios de agua es más abierta, transparente y está a cargo de funcionarios calificados que de cuadros designados políticamente. El clima seco de Ciudad del Cabo, la rápida urbanización y el alto consumo de agua per cápita provocaron una crisis de agua en 2018 después de tres años de escasas precipitaciones. La ciudad anunció una acción drástica para evitar quedarse sin agua al reducir drásticamente la demanda. La ciudad trabajó con los residentes y las empresas en varias iniciativas de ahorro de agua que incluían restricciones de agua respaldadas por la policía. Se indicó a las personas que se duchasen durante no más de dos minutos. Una campaña promovió la descarga del inodoro solo cuando era necesario y el uso de agua reciclada (las llamadas aguas grises). A través de muchas medidas



elogiadas internacionalmente que involucran la cooperación entre el gobierno local, las empresas y las comunidades, respaldadas por la aplicación de la ley, la ciudad pudo evitar un escenario de “día cero” (Edmond, 2019). Los ejemplos anteriores indican, en términos prácticos, el contraste entre la incapacidad de los gobiernos locales para mitigar la escasez de agua en áreas que están vinculadas ideológicamente por la NDR con su estrategia de despliegue de cuadros, contrastada con una gestión ideológicamente libre en el gobierno local que está orientada a la prestación de servicios.

Los supuestos ontológicos del artículo concluyen que la implementación de la ideología NDR y la estrategia basada en cuadros tienen un impacto considerable en las realidades políticas y sociales de las comunidades, específicamente en lo que respecta a la gestión de los recursos hídricos. La realidad es que la construcción de una sociedad utópica en la que los recursos se distribuyen de manera equitativa ha sido usurpada a través de la corrupción de cuadros y la captura del estado. La reacción política resultante, en forma de malestar social, tiene el potencial de descarrilar el avance del afianzamiento del ya frágil orden democrático constitucional y causar serias tensiones dentro del orden geopolítico de la región de África Meridional.

## Conclusión

Si bien Sudáfrica disfruta de un estatus económico hegemónico en la región del sur de África, el país sigue dependiendo de sus vecinos para sostener su economía y su creciente población urbana con un suministro adecuado de agua. Sin embargo, es evidente que la ideología de la NDR orientada a la liberación con su estrategia de despliegue de cuadros ha permitido la captura del estado y la corrupción a gran escala en Sudáfrica. Esto también se ha extendido al sector de los servicios de agua, que ha tenido un impacto devastador en la entrega de este recurso a las comunidades más pobres del país. La gestión inadecuada de los recursos hídricos también afectará negativamente la relación de Sudáfrica con sus vecinos, ya que el país es el principal contribuyente a la contaminación de los recursos hídricos compartidos.

Muller resume acertadamente el impacto de la estrategia de NDR basada en cuadros con los siguientes comentarios: “Las estrategias utilizadas para este saqueo han incluido la captura de organizaciones enteras del sector del agua. Pero se han aprovechado todas las facetas de la gestión, incluida la formulación de políticas, las adquisiciones y la administración operativa y de contratos” (2020, p. 17). Esto amplifica los problemas relacionados con las instituciones democráticas dirigidas por el ANC, como el parlamento nacional, las legislaturas provinciales y los consejos municipales, que han sido capturados y, por lo tanto, no pueden garantizar la rendición de cuentas y la supervisión efectiva de los ejecutivos dirigidos por cuadros responsables de la gestión del agua. La excepción a esto es evidente en los gobiernos locales donde la estrategia de despliegue de cuadros no se implementa, como la Ciudad del Cabo, dirigida por la oposición.

La rápida propagación de la covid-19 en África subsahariana y Sudáfrica ha puesto de relieve aún más las deficiencias relacionadas con el acceso insuficiente a un acceso seguro y confiable al agua, especialmente en las comunidades afectadas por la pobreza. La covid-19 ha servido para amplificar una situación hidropolítica ya frágil, tanto a nivel local como regional, que es el resultado de colocar la ideología y la conveniencia política por encima de las necesidades

básicas de agua de las personas. La pandemia ejercerá una presión adicional sobre el gobierno dirigido por el ANC para que considere la creciente crisis del agua en Sudáfrica con la urgencia que requiere para evitar que los conflictos hidropolíticos locales existentes y el malestar social se conviertan en una rebelión de recursos nacionales.

La evaluación ontológica construccionista de los problemas relacionados con el agua en Sudáfrica indica que la ideología NDR ha llevado a la implementación de una estrategia de despliegue de cuadros que sirve para socavar el liderazgo político y la capacidad institucional en el gobierno. Esta situación política ha arraigado la corrupción y la mala gobernanza, lo que a su vez tiene un impacto negativo en la capacidad de los gobiernos locales para brindar servicios básicos de agua. La mitigación de una crisis de agua masiva, con el malestar político que la acompaña, requerirá que el gobierno implemente medidas que mejoren la gestión de la escasez de agua actual y obtengan nuevos recursos hídricos de la región que incluyen:

- Un cambio de paradigma ideológico de la ANC gobernante que se centra en el agua básica y otros servicios de sus ciudadanos mediante la aplicación de los principios democráticos de responsabilidad de los funcionarios y la supervisión de la prestación de servicios por parte de las instituciones legislativas.
- El nombramiento de personas técnicamente calificadas y capacitadas para administrar los recursos hídricos y los sistemas operativos. Esto implica el abandono de una estrategia de despliegue de cuadros arraigada ideológicamente basada en la NDR.
- La implementación de proyectos de saneamiento y reticulación de agua a gran escala que promuevan el uso eficiente y efectivo de los recursos hídricos disponibles.
- Utilizando el ejemplo de la ciudad de Ciudad del Cabo de restringir el desperdicio de agua y las restricciones de agua impuestas legalmente en todas las ciudades, pueblos y comunidades del país.
- Mayor inversión en infraestructura y mantenimiento de agua y saneamiento eficaces y eficientes.
- Mejor tratamiento y gestión de aguas residuales que prioriza la reutilización para cultivos y huertos familiares.
- Mejorar la gestión financiera y la viabilidad de las empresas de agua y los municipios.
- Educación y concienciación sobre la escasez de agua y el uso eficiente de los recursos hídricos dentro de las comunidades locales.
- Una reevaluación de los arreglos y acuerdos regionales existentes relacionados con el agua para asegurar una mayor cooperación y uso económico de los recursos hídricos compartidos tanto transnacionales como nacionales.

La implementación de las medidas anteriores requerirá mucha voluntad política y un cambio paradigmático masivo en la forma ideológica a través de la cual opera el gobierno dirigido por el ANC. La gestión y asignación de los recursos hídricos sigue siendo una cuestión política explosiva que tiene el potencial de perturbar el frágil orden democrático y constitucional de Sudáfrica si no se trata con urgencia. Como hegemonía regional, cualquier inestabilidad política en Sudáfrica tendrá importantes repercusiones económicas, sociales y políticas en toda la región de la SADC con graves ramificaciones geopolíticas. ●



## Referencias

- Abreu, V. (2015). *Water woes spark violence*, *The Citizen Newspaper*, 5 February 2015, p. 2.
- ANC. (2012). *Strategy and tactics of the ANC*, December 2012, Accessed from: [www.anc.org.za/docs/pol/2013/strategy.pdf](http://www.anc.org.za/docs/pol/2013/strategy.pdf) (16.02.2016).
- ANC. (2000). *Tasks of the NDR and the Mobilisation of the Motive Forces*, *National General Council Discussion Documents*, 11-15 July 2000. Port Elizabeth, Accessed from: <http://www.anc.org.za/show.php?id=2356> (16.09.2014).
- ANC TODAY, (2008). *We are all in this together: Budget 2008*, *ANC Today*, 8(7): pp. 22-28, Accessed from [www.anc.org.za/docs/ancoday/2008/at07.htm](http://www.anc.org.za/docs/ancoday/2008/at07.htm) (25.04.2016).
- Bhaktawar, N. (2010/11). *South Africa Official Yearbook, Government Communication and Information Service*, Paarl: Paarl Media.
- Boccaletti, M. and Van Olst, M. (2020). *Confronting South Africa's water challenges*, article adapted from full McKinsey & Company Report *Charting our Water Future*, Accessed from: [www.mckinsey.com/business-functions/sustainability/our-insights/confronting-south-africas-water-challenge](http://www.mckinsey.com/business-functions/sustainability/our-insights/confronting-south-africas-water-challenge) (20.03.2020).
- Bryman, A. (2012). *Social Research methods* (4<sup>th</sup> Ed), Oxford: Oxford University Press.
- Clarke, J. (2002). *Coming back to earth - South Africa's changing environment*, Houghton: Jacana (Pty) Ltd.
- Colvin, C.; Muruven, D.; Lindley, D.; Gordon, H. and Schachtshneider, K. (2016). *Water: facts and Futures*, *World Wildlife Fund Report*. Cape Town: WWF-SA.
- Davis, G. (2018). *Cyril Ramaphosa sworn in as President of RSA*, Accessed from: <http://ewn.co.za/2018/02/15/watch-live-ramaphosa-to-be-sworn-in-as-sa-president> (04.08.2018).
- DBSA, (04.2018). *Issues and Opportunities in Southern African Water Security*, Midrand: Development Bank of Southern Africa Knowledge management and Innovation Unit.
- De Klerk, R. and Solomon, H. (2019). *The institutionalisation of endemic corruption: State capture in South Africa*, *New Contree*, 82, pp. 64-87.
- Edmond, C. (23.08.2019). *Cape Town almost out of water: here's how it avoided the crisis*, *World Economic Forum on Africa*, Accessed from: <https://www.weforum.org/agenda/2019/08/cape-town-was-90-days-away-from-running-out-of-water-heres-how-it-averted-the-crisis/> (08.04.2020).
- Ellis, E. (14.05.2020). *Covid-19: Exposing a water crisis in the making*, Accessed from: <http://www.dailymaverick.co.za/article/2020-05-14-covid-19-exposing-water-crisis-in-the-making/#gsc.tab=0> (10.07.2020).
- Filatova, I. (2012). *The Lasting Legacy: The Soviet Theory of the National-Democratic Revolution and South Africa*, *South African Historical Journal*, 64 (3), pp. 507-537, Accessed from: <http://dx.doi.org/10.1080/02582473.2012.665077> (06.11.2018).
- Fukuyama, F. (1992). *The end of history and the last man*, New York: The Free Press.
- Fukuyama, F. (2015). *Political order and political decay*, London: Profile Books Ltd.
- Graham, V. (2015). *The birth of a constitutional state*, in De Jager, N. (Ed.), *South African Politics An Introduction*, (pp. 95-120), Cape Town: Oxford University Press.
- Graham, V. (2015a). *Socio-economic contexts*, in De Jager, N. (Ed.), *South African Politics An Introduction*, (pp. 202-225), Cape Town: Oxford University Press.
- Heywood, A. (1997). *Politics*, London: MacMillan Press Ltd.
- Homer-Dixon, T. (Summer 1994). *Environmental Scarcities and Violent Conflict: Evidence from Cases Part I*, *International Security*, Vol 19 (no 1), pp. 5-40.
- Huntington, S. (1968). *Political order in changing societies*, New Haven: Yale University Press.
- International Rivers, (2005). *A Brief History of Africa's Largest Water Project*, Accessed from: <http://www.internationalrivers.org/resources/a-brief-history-of-africa-s-largest-water-project-3664> (02.03.2020).
- Jankielsohn, R. (2012). *Defining hydro-politics: the politics of water in South Africa*, *Journal of Contemporary History*, Vol 37 (no 1), pp. 123-139.
- Jeffery, A. (2010). *Chasing the rainbow. South Africa's move from Mandela to Zuma*, Cape Town: CTP Printers.
- Kane-Berman, J. (2016). *State capture didn't begin with the Guptas*, Accessed from: [www.politicsweb.co.za/opinion/state-capture-didn-t-begin-with-the-guptas](http://www.politicsweb.co.za/opinion/state-capture-didn-t-begin-with-the-guptas) (23.03.2016).
- Kleynhans, L. (05.12.2019). *Funds allocated to address the water crisis in QwaQwa*, *Letter written to the South African Public Protector*, Obtained from the author.
- Kotze, I. and Rose, M. (Eds.). (2015). *Farming facts and trends: reconnecting South Africa's food systems to its ecosystems*, Cape Town: World Wildlife Fund – South Africa (WWF-SA).
- Merten, M. (25.09.2019). *State Capture wipes out third of SA's R4,9-trillion GDP – never mind lost trust, confidence, opportunity*, Accessed from: <http://dailymaverick.co.za/article/2019-03-01-state-capture-wipes-out-one-third-of-sas-r4-9-trillion-gdp-never-mind-lost-trust-confidence-opportunity> (25.09.2019).
- Migdal, J. (1988). *Strong societies and weak states: state-society relations and state capabilities in the third world*, New Jersey: Princeton University Press.
- Mkhabela, M. (02.11.2011). *Crass Liberalism is the new culture*, Accessed from: [sowetanlive.co.za](http://sowetanlive.co.za) (07.04.2020).
- Muller, M. (03.2020). *Money down the Drain: corruption in South Africa's water sector*, Johannesburg: Corruption Watch and the Water Integrity Network.
- Ndaw, F. (30.03.2020). *Covid-19: Solving Africa's water crisis is more urgent than ever*, Accessed from: <http://blogs.worldbank.org/nasikiliza/covid-19-solving-africas-water-crisis-more-urgent-ever> (10.07.2020).
- Piccard, L. and Mogale, T. (2015). *The Limits of Democratic Governance in South Africa*, Cape Town: UCT Press.

- Reddy, P.S. (1999). *Local Government Democratisation and decentralisation A Review of the Southern African Region*, Kenwyn: Juta & Co Ltd.
- SADC, (2020) “Southern African Development Community Towards a Common Future” Accessed from: <http://www.sadc.int/themes/natural-resources/water/> (20.03.2020).
- Sargent, L. (1990). *Contemporary political ideologies: a comparative analysis*, 8<sup>th</sup> ed., Belmont: Brooks/Cole Publishing Company.
- Seliger, M. (1976). *Ideology and Politics*, London: Allen & Unwin.
- Sicetsha, A. (20.01.2020). *QwaQwa unrest: Police arrest 34 rioters, ANC blamed for minor's drowning*, Accessed from: <https://www.thesouthafrican.com/news/qwaqwa-riots-34-arrested-anc-blamed-minors-drowning-latest-updates/> (08.04.2020).
- South Africa (1996). *South African Constitution, Act 106 of 1996*, Pretoria: Government Communication and Information Service.
- South Africa (25.01.2018). *Proclamation 3 of 2018 by the President of the Republic of South Africa. Judicial commission of inquiry to inquire into allegations of state capture, corruption and fraud in the public sector including organs of state*”, *Government Gazette*, Pretoria: Government Communication and Information Service.
- Soyapi, C.B. (2017). *Water Security and the Right to Water in Southern Africa: An Overview*, *Potchefstroomse Elektroniese Regsblad Special Edition: Water Security*, Vol 20 (no 1), Potchefstroom 2017, pp. 1-14, Accessed from: [www.scielo.org.za/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1727-37812017000100011](http://www.scielo.org.za/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-37812017000100011) (20.03.2020).
- Turok, B. (14.11.2018). *Reflecting openly on what went wrong with the ANC*, *Businesslive*, Accessed from: <https://www.businesslive.co.za/bd/opinion/2018-11-14-ben-turok-reflecting-openly-on-what-went-wrong-with-the-anc/> (14.11.2018).
- Turton, A. and Meissner, R. (2002). *The hydrosocial contract and its manifestation in society: A South African case study*, in Turton, A. and Henwood, R. *Hydropolitics in the Developing World: A Southern African perspective*, pp. 37-60, Pretoria: African Water Issues research Institute.

# RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica  
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)  
Universidad Autónoma de Madrid, España  
<https://revistas.uam.es/relacionesinternacionales>  
ISSN 1699 - 3950

 [facebook.com/RelacionesInternacionales](https://facebook.com/RelacionesInternacionales)

 [twitter.com/RRInternacional](https://twitter.com/RRInternacional)

